

1 foja 26

2 Llegados que llegaron los naturales y señores de Tecpaneca hy Cuyua
3 can, a su pueblo, hacen junta los mayores, presentes Maxtlaton, y
4 Cuecuex caudillos dijeron: señores, y hermanos nuestros que aquí
5 estamos, todo lo que ha pasado, y el comienzo de este agravio a los Me
6 xicanos, y a sus mujeres e hijas, hemos sido nosotros, a nosotros nos
7 conviene comenzar la guerra contra ellos, por no acobardar nuestro pue
8 blo, y república, comenzaos todos a armar, y comencémosles noso
9 tros, pues lo comenzamos. Los Mexicanos muy contentos de hacer
10 ahumadas con lo que asaban, y tostaban en comales el pescado, y el Yz
11 cahuite, que les daba a los de Cuyuacan el olor en las narices, del
12 buen olor, y esto de cada día, que holgaron ellos con ello; ya de poco a
13 poco los viejos, viejas, mozos, niños, y niñas, por ellos, comenzaron a
14 adolecer, y a hinchárseles los párpados de los ojos, y comenzaban con
15 esto a morir los niños, y niñas: tras ellos, los viejos, y viejas: y a los
16 mozos y mozas darles con esto cámaras de sangre, sin tener remedio
17 alguno de cura para ello, pues del deseo y sabor que les iba por las
18 narices, comenzaron todos por ello a adolecer.

19 Visto esto por Maxtlaton, llamó a consejo con los grandes del
20 pueblo, y dijoles: ¿Ya señores entendéis, y habéis visto la mortandad,
21 y pestilencia que ha venido por todo nuestro pueblo, y de cada día se
22 van muriendo, y adoleciendo con el olor de la suavidad que viene
23 de México, del pescado fresco que asan en barbacoa y comales,
24 y mucho más del Yzcahuite que comen los Mexicanos, tan suave,
25 como vosotros oléis? ¿Qué os parece a vosotros de esto? Porque de
26 mi parte, y mi intento es (si a vosotros os parece) que los enviemos a